



Título: Formación y desarrollo profesional docentes.

Tema: La transformación del sistema de formación de maestros para la educación básica.

Hoy en día, el rumbo de la educación en México está dando un giro, en el cual se pretende replantear la práctica y la aplicación de los paradigmas educativos del pasado; por un nuevo paradigma acorde a las nuevas necesidades, tanto sociales como laborales. Este cambio de rumbo, implica que se revise la concepción misma del profesional de la docencia que busca encarar su papel dentro del modelo por competencias de forma eficiente¹ y responsable.

Pero, ¿cómo se concibe el maestro desde el modelo por competencias²? César Coll, (2008) y Julio Pimienta (2007), sostienen que el nuevo paradigma, el constructivismo, actualmente, está de moda y si le preguntamos a cualquier docente qué enfoque educativo es el que aplica dentro del aula, seguramente contestará que el constructivista, aunque este no haya terminado de comprender que se trata de una posición epistemológica y psicológica. Bajo esta acotación, ¿cuál es la postura epistemológico-psicológica que debe tener el maestro? Dicha postura es fundamental y “tiene implicaciones decisivas para la enseñanza” (Pimienta, 2007, p. 9) porque a partir de ella se avizora el desarrollo y desempeño del docente.

Grosso modo, desde la postura constructivista se concibe que el sujeto es el actor principal del proceso enseñanza-aprendizaje, es él mismo quien construye o reconstruye su propio aprendizaje a partir de las experiencias internas y externas, para lograr un “aprendizaje significativo” (Ausubel, 1986).

Por ende, si hablamos de un reposicionamiento epistemológico en la manera en la que tanto los alumnos como los maestros aprenden, esto implica asumir un rol diferente como docente. Así, esta propuesta se enfoca al papel fundamental que juegan los docentes dentro de dicho proceso, como guía o facilitador, en el que debe ejercer su propio autocontrol, autoaprendizaje y la reflexión “metacognitiva” (Flavel, 1976), para propiciar en sus alumnos un modelo o un método para ponerlo en práctica. Por eso, cabe preguntarse cómo asume el docente este nuevo reto, si no tiene una formación en y desde el paradigma constructivista³. Esto, dificultan su puesta en práctica en el desarrollo de las competencias en sus estudiantes.

En el fondo, el giro hacia las competencias ofrece muchas ventajas si se quiere ser parte de la sociedad del conocimiento, en la que están envueltos los países desarrollados y aquellos en vías de

1 Según Tobón (2013, 48) es: “Alcanzar los máximos resultados con el mínimo de recursos, talento humano y tiempo”.

2 Se entiende por competencia como “la conjunción de conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes en un contexto específico.” (Pimienta, 2007, p. 13)

3 Como lo propuso Chomsky (Lyons, 1977) en la Gramática Generativa Transformacional, no es más que el desarrollo de ciertas capacidades que tenemos de forma innata en nuestra estructura mental, pero que deben ser desarrolladas en un ambiente y condiciones favorables. Sin embargo, no resulta sencillo trabajar con un modelo, que apenas está en ciernes en México.



desarrollo. Sin embargo, es necesario hacer una revisión de los programas que rigen a las Escuelas Normales para que efectivamente, los docentes tengan dicha preparación⁴.

¿Cuáles son las competencias que debe tener un docente? La Secretaría de Educación Pública señala las competencias genéricas y profesionales en el perfil de egreso de los normalistas, a continuación se mencionan solo algunas: 1. Genera ambientes formativos para propiciar la autonomía y promover el desarrollo de las competencias en los alumnos. 2. Establece comunicación eficiente considerando las características del grupo escolar que atiende. 3. Aplica metodologías situadas para el aprendizaje significativo de las diferentes áreas disciplinarias o campos formativos. 4. Usa las TIC como herramienta de enseñanza aprendizaje. 5. Utiliza recursos de la investigación educativa para enriquecer la práctica docente, expresando su interés por la ciencia y la propia investigación. 6. Interviene de manera colaborativa en la comunidad escolar, padres de familia, autoridades y docentes, en la toma de decisiones y en el desarrollo de alternativas de solución a problemáticas socioeducativas, entre otras.

A la luz de estas competencias que implican habilidades, actitudes, destrezas surge nuevamente una pregunta ¿cómo desarrollarlas primero en los docentes? y ¿bajo qué circunstancias, con qué estrategias y pedagogías se aprenden?

Mejorar las competencias de los docentes implica: atacar uno de los problemas que presenta la práctica del modelo que impera, puesto que como lo dice Sylvia Schmelkes (2000) los problemas deben ser atacados de raíz y no, de medio acomodar lo que está mal. Reconocer el papel fundamental que juega el aprendizaje del propio docente, abre la posibilidad de una renovación escolar profunda, en donde él mismo pueda aprender a ser un guía, un tutor, un líder reflexivo y ético que pueda auto desarrollar su proceso de autoaprendizaje y autorregular las estrategias utilizadas para mejorar constantemente.

Es necesario plantear una visión estratégica de las instituciones y políticas nacionales, para fomentar el desarrollo de recursos humanos como una inversión, no a corto plazo, pero sí como una meta que permitirá una verdadera transformación de la educación; como lo han hecho los países en los que el modelo de competencias funciona porque todo su personal está altamente preparado. Dicha preparación se ve reflejada en los estándares de calidad de sus servicios, así como en las pruebas (Pisa)⁵, en las que México no está muy bien posicionado.

Por lo tanto, la presente propuesta hace énfasis en la importancia de la profesionalización docente, y tiene la intención de invitar a los docentes a mantenerse en constante preparación; sobre todo, que las escuelas formadoras de docentes sigan trabajando sobre un *currículum* que apoye sus necesidades actuales.

⁴ El mismo Chomsky (2013) en otro sentido, afirma que cuando se trata de cambiar y copiar modelos México es el alumno perfecto, aunque no siempre le resulte la receta porque no considera: sus condiciones, políticas, económicas, sociales e históricas.

⁵ Las gráficas de las pruebas pisa posicionan a México en los últimos lugares en el desempeño educativo con 413 puntos. Los primeros lugares son ocupados por los países asiáticos (Shanghái: 613 puntos, Singapur: 573 puntos, Hong Kong: 561 puntos). Consultado el 26/02/14 en http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/12/131203_pisa_resultados_am.shtml. A nivel nacional, en el caso específico de Querétaro 2012, se encuentra por encima de la media nacional en el desempeño en ciencias con 409 puntos. Consultado en <http://www.reqrnexion.com/index.php/queretaro-en-los-primeros-lugares-de-la-prueba-pisa-2012/>



Las EN, a lo largo de la historia⁶ han fungido como las instituciones encargadas de llevar a cabo esta preparación, ahora su papel es tan indispensable como lo fue en sus inicios. Empero, en estos momentos, deben replantear su malla curricular para que en verdad sea formadora de docentes competentes, claro está, que el apoyo a dichas instituciones es indispensable para que este movimiento educativo tenga un rumbo favorable.

Como respuesta a la problemática planteada, las EN necesitan actualizar la formación de los docentes que coadyuve al fortalecimiento de las competencias antes mencionadas. El propósito es que tengan la vivencia de la aplicación de un enfoque situado centrado en métodos como: (Método de casos y de Proyectos, y Aprendizaje basado en el servicio) para facilitar: el proceso enseñanza-aprendizaje centrado en el alumno, para el logro de la metacognición, la autoconciencia-autoregulación. Y con ello, generar un diálogo interno con la autoexigencia y la constante búsqueda de un mejor desempeño laboral, ético y de autorealización personal.

La base del proyecto, se retoma a partir del “aprendizaje situado” que tiene su origen teórico en posturas que enfatizan el carácter sociocultural del aprendizaje. Se retoman los trabajos de Vygotsky (1986), Leontiev (1978) y Luria (1987), así como de las propuestas de Jonh Dewey y Kilpatrick, todos ellos con una orientación no solo al desarrollo de competencias, sino de poner en práctica los conocimientos que se van adquiriendo con miras a un uso dentro de su sociedad y sus necesidades, lo cual es adaptable también a otros modelos.

A partir de este enfoque, se propone el dominio del ABP, MC, MP, esto es, un fortalecimiento directo a la didáctica educativa, para formar profesores con habilidades en el rol de guía. De igual forma, se hace énfasis en la importancia de la comunicación y la creación de comunidades de aprendizaje en donde se utilizarán los recursos digitales y de la Web.

Los métodos anteriormente citados permiten el entrecruce de disciplinas para fortalecer la malla curricular, transversal e interdisciplinaria que permita desarrollar las competencias pertinentes para sustentar la práctica docente de manera eficiente⁷ y responsable.

Los cuatro métodos retomados en la malla curricular entrelazan y resaltan la práctica de la didáctica, usando principios de metodología e investigación que como lo menciona Latapí (2003) es: fundamental para ampliar los horizontes de conocimientos y un camino seguro para abordar otros campos disciplinarios y desarrollar competencias sólidas y la autoregulación de los propios conocimientos.

Cada uno de los métodos están enfocados a fortalecer las competencias del perfil de egreso que fueron mencionadas en esta propuesta y que apoyan al modelo de competencias, pero que también son trasladables a otros modelos. Desde esta perspectiva se contribuye al giro que las políticas educativas han emprendido para México y coadyuva a la profesionalización de los docente desde una institución normalista.

Bibliografía

- Ausubel, D. (1986). *Educational Psychology. A Cognitive View*. México: Trillas.
- Chomsky, Noam. (2013). *Cómo funciona el mundo*. España: Cimapres.

⁶ Desde sus inicios en 1887 en las 3 reformas 1975, 1984 y finalmente la reforma de 1999.



Díaz Barriga, Ángel. (2011). *Ensayos sobre la problemática curricular*. México: Trillas. Quinta reimpresión.

Díaz Barriga, Frida. (2002). *Enseñanza Situada*. México: Mc Graw Hill.

Flavell, J.H. (1976). *Metacognitive aspects of problem solving*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.

Latapí, Pablo. (2003). *¿Cómo aprenden los maestros?* México: SEP.

Lyons, John. (1977). *Noam Chomsky*. USA: Viking.

Pimienta, Julio. (2007). *Metodología Constructivista*. México: Pearson.

Schmelkes, Sylvia. (1994) *Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas*. México: Sep. Segunda reimpresión.